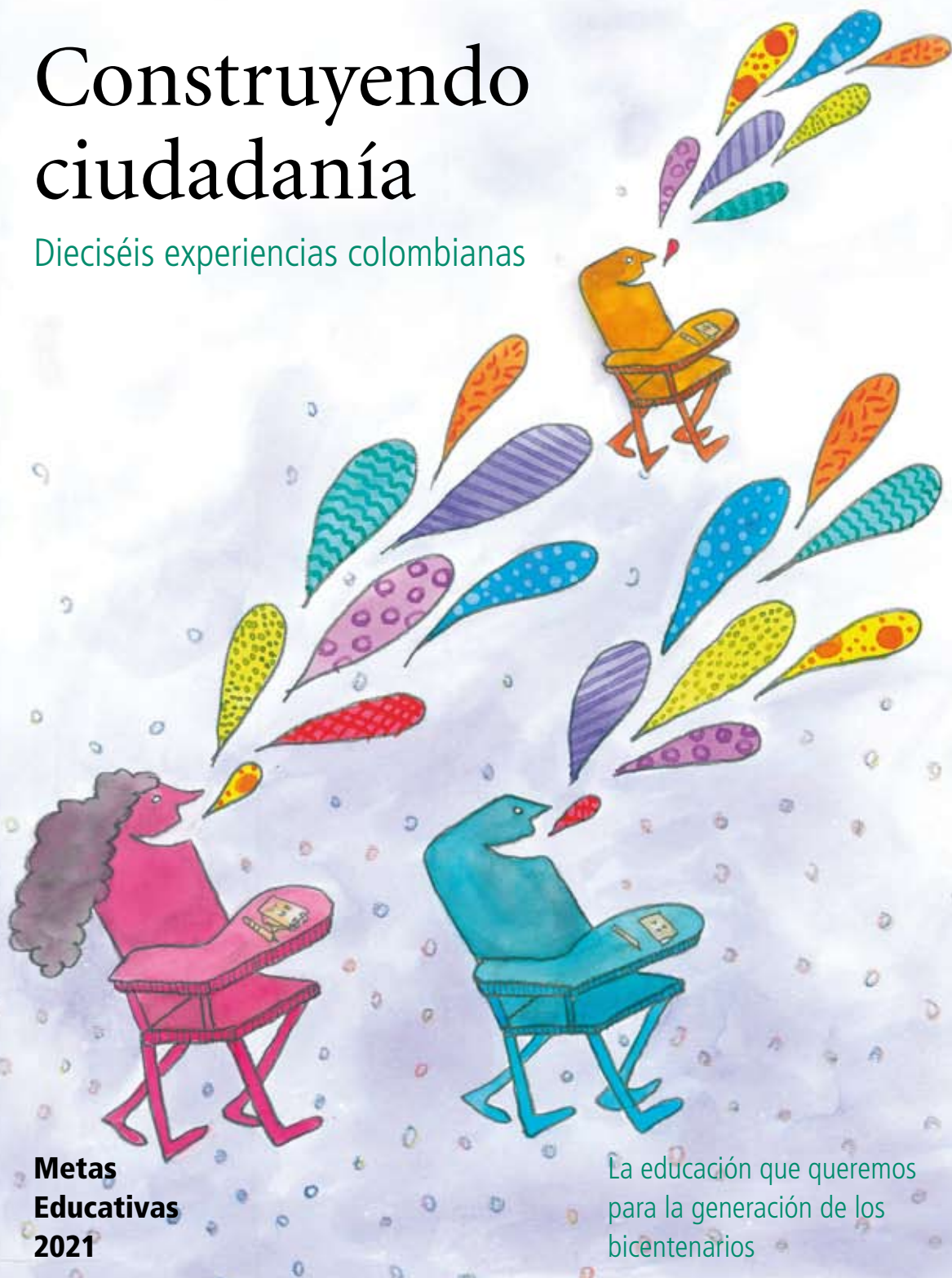


Educación artística

Construyendo ciudadanía

Dieciséis experiencias colombianas



**Metas
Educativas
2021**

La educación que queremos
para la generación de los
bicentenarios

Organização
dos Estados
Ibero-americanos



Para a Educação,
a Ciência
e a Cultura

Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura



ÍNDICE

Presentación	
EDUCACIÓN ARTÍSTICA, CULTURA Y CIUDADANÍA	4
Álvaro Marchessi, Secretario General, Organización de Estados Iberoamericanos	
FORMACIÓN DE IDENTIDADES CULTURALES DESDE EL ARTE	6
Ángel Martín Peccis, Director Regional de la Organización de Estados Iberoamericanos en Colombia	

EXPERIENCIAS MINISTERIO DE CULTURA

Incorporar el arte y la cultura en las escuelas	8
UNA APUESTA PARA CONSTRUIR UNA CIUDADANÍA MULTICULTURAL	

 Biblioteca Mariamulata Lectora	10
CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR DESDE EL ARTE Experiencia ganadora	
 Guiones para la vida	12
TEATRO DE FORMACIÓN SOCIAL	
 Desarrollo de capacidades básicas en el aprendizaje del violín	14
APRENDIZAJES BÁSICOS PARA LA CONVIVENCIA	
 Cine Club El Muro: Educación desde las artes cinematográficas para el desarrollo de la cultura audiovisual	16
UN PROYECTO DE FORMACIÓN CIUDADANA	
 Encajarte	18
DIVERSIDAD Y DIÁLOGO INTERCULTURAL	
 Enitbar: Encuentro Nacional e Internacional de Teatro de Barranquilla	20
EL CARIBE EN LAS TABLAS	
 Pasos en la Tierra	22
MEMORIA ANCESTRAL EN EL CUERPO	
 Propuesta pedagógica integral «Crecer en son de paz»	24
JUGAR A SOÑAR	

EXPERIENCIAS MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Diálogo entre cultura y educación	26
INCLUSIÓN, COHESIÓN SOCIAL Y CIUDADANÍA DEMOCRÁTICA	

 La costura como una herramienta mediadora entre la plástica y lo personal	28
HILAR RECUERDOS PARA TEJER MEMORIA Experiencia ganadora	
 La cultura local como estrategia pedagógica	30
LA GUACHERNA: PATRIMONIO CULTURAL VIVO DE SANTA MARTA	
 Carnaval Solorienta	32
UNA FIESTA ESCOLAR SIMBÓLICA	
 Danza integral andina: La murga chamánica	34
PINTANDO CON LOS PIES AL RITMO DE LA MÚSICA	
 Formación de semilleros de danza	36
BAILAR PARA LUCHAR CONTRA EL OLVIDO	
 Grupo institucional de danzas folclóricas colombianas Nueva Esperanza	38
ENTENDER LA MULTIPLICIDAD CULTURAL	
 Proyecto Educativo Institucional artístico para la transformación	40
EL ARTE COMO ALTERNATIVA A LA VIOLENCIA	
 Plan de formación artística y cultural	42
EL PARQUE Y SUS IMAGINARIOS	
DIRECTORIO	44

En este libro, cuando se habla de niños, se está haciendo referencia a niños y niñas.

EDUCACIÓN ARTÍSTICA, CULTURA Y CIUDADANÍA

ÁLVARO MARCHESI

Secretario General, O.E.I. Madrid

No hay duda de que Colombia es un país con una enorme riqueza cultural y artística. Su música, su danza, su teatro o sus artes plásticas son ya patrimonio de la humanidad entera. No es extraño, por tanto, que cuando se convoca un concurso nacional para reconocer las mejores experiencias que integren la educación artística con la formación cívica, el número de proyectos presentados sea enorme.

La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), junto con los ministerios de Educación y de Cultura colombianos, hemos considerado que el fortalecimiento de la educación artística en el país, en las escuelas, en las ciudades y en las diferentes organizaciones sociales, constituye una apuesta estratégica no sólo para conseguir una educación de calidad, sino también para formar ciudadanos libres, responsables, defensores de la democracia y militantes por la paz.

Hay que reconocer que la educación artística ha sido largo tiempo olvidada en los planes y programas de estudio. Un olvido injustificado que esperamos sea dejado atrás en los próximos años. Por ello, en el proyecto aprobado por los ministros de Educación Iberoamericanos, con el respaldo de los jefes de Estado y de Gobierno, “Metas Educativas 2021, la educación que queremos para la generación de los bicentenarios”, hemos incorporado un programa específico, referido a la educación artística. Queremos que el arte forme parte de las experiencias educativas de todos nuestros alumnos y que haya suficientes maestros para lograrlo. El concurso que hemos organizado es un paso más para conseguir los objetivos deseados.

Las experiencias seleccionadas tienen una enorme variedad. No es fácil, por ello, hacer una presentación sintética de las mismas. Pero sí se pueden destacar algunos elementos comunes o determinados enfoques que manifiestan tendencias o sensibilidades compartidas.

La defensa del patrimonio y de la identidad cultural es un tema preferente. Es hermoso comprobar cómo se recurre al baile cuando se quiere hacer referencia a la identidad personal, al sentimiento colectivo y al encuentro feliz con los otros. Algunos proyectos incorporan la danza para contribuir al desarrollo integral de los niños, así como para preservar las costumbres, las tradiciones y la riqueza patrimonial de la comunidad. Otros proyectos retoman las danzas folclóricas colombianas para generar reflexiones en torno a la convivencia, la identidad nacional, la democracia y el valor de la afrocolombianidad. Igualmente, muchos niños han encontrado en la música, mediante el aprendizaje del violín, su lugar en el mundo. O se ha utilizado el cine para construir las señas de identidad cultural y para reflexionar

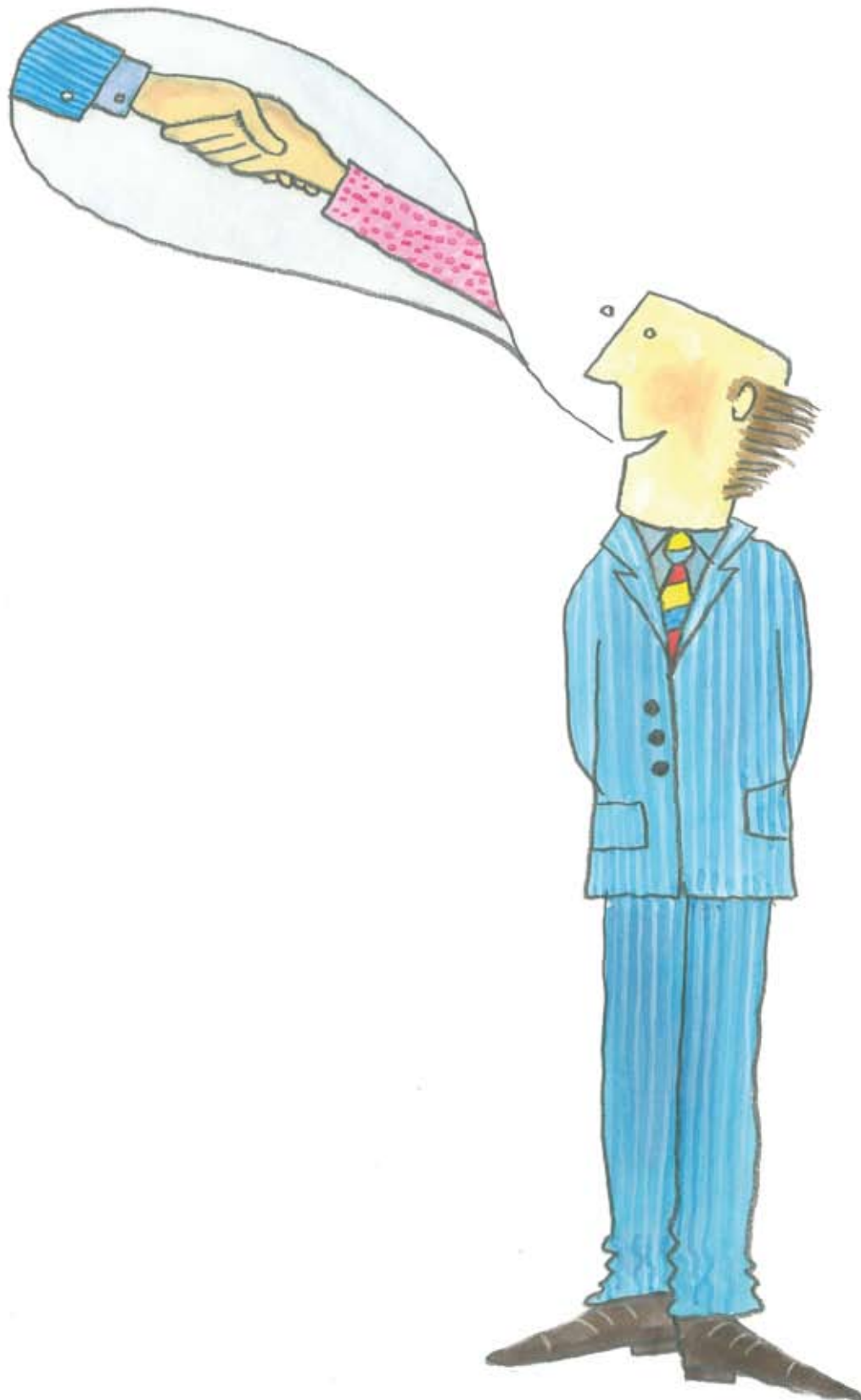
sobre aspectos de la realidad latinoamericana y mundial. La sensibilidad ante las consecuencias del conflicto armado y la búsqueda de la paz están entre los temas presentes en las experiencias seleccionadas.

Algunos proyectos se dirigen a niños y padres de familia pertenecientes a grupos afectados por la violencia, la pobreza y el desplazamiento forzado y buscan espacios pedagógicos basados en la participación y el diálogo de los estudiantes a través del arte para formar individuos integrales que cultiven sus propios valores, habilidades y talentos. Otros pretenden crear una nueva pedagogía basada en el arte, que contribuya a disminuir la agresividad de los alumnos, causada por los efectos de los conflictos armados y sociales de la región. También se han mostrado iniciativas que integran diversas manifestaciones artísticas y lúdicas en torno a una pedagogía de la paz.

Otra de las líneas fuertes de los proyectos es su interés por crear lazos sociales, recuperar la cultura local y reforzar las señas de identidad de colectivos en ocasiones olvidados. La costura como estrategia para tejer recuerdos y recuperar la memoria es una de las más representativas de esta orientación; igualmente, la incorporación de la cultura local como estrategia pedagógica para vincular a los alumnos con sus raíces y ayudarles a descubrir el sentido de sus aprendizajes, o la experiencia del carnaval, que se ha convertido en una expresión artística con una carga simbólica propia que forma ya parte del imaginario popular de la comunidad.

También está presente en distintos proyectos la búsqueda de la integración social. La experiencia de pintar con los pies al ritmo de la música pretende integrar a alumnos y maestros de diferentes colegios y barrios. La utilización de una biblioteca lectora busca crear un espacio para la lectura, la cultura y las expresiones artísticas. La creación de guiones y montajes teatrales, y su expresión en la escena, es otro tipo de proyectos que ha generado en los jóvenes una conciencia sobre la importancia de los derechos humanos, la convivencia y la inclusión social. El trabajo artístico sobre cajas ha sido una sugestiva experiencia, pues a través de él se transmiten nociones artísticas, estéticas, simbólicas y culturales.

Todas las experiencias nos enriquecen al contemplarlas y nos permiten sentir e intuir que es posible una sociedad en paz y libertad, en la que los conflictos se resuelvan por métodos democráticos y donde los ciudadanos vean respetados todos sus derechos. Sin duda, la educación artística va a contribuir a que ese futuro deseado esté cada vez más cerca.



FORMACIÓN DE IDENTIDADES CULTURALES DESDE EL ARTE



La celebración del «Primer Encuentro Nacional de Experiencias en Educación Artística, Cultura y Ciudadanía», coordinado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid), y que contó con el apoyo de los ministerios de Educación y de Cultura de Colombia, fue un evento importante y positivo porque permitió debatir y reflexionar sobre los procesos de educación artística en el país.

Gracias a este encuentro pudimos avanzar en la identificación de los retos y las posibilidades que la educación artística ofrece como una estrategia pedagógica para la formación en valores, el desarrollo de la autoestima y la estimulación de la creatividad, fortaleciendo de este modo las relaciones de los jóvenes en los ámbitos de la educación y la cultura, y creando así una ciudadanía responsable y solidaria en la generación de los bicentenarios.

Cada una de las experiencias recopiladas ha permitido construir una cultura ciudadana que valora la diversidad cultural, y que contribuye a la formación de sociedades multiculturales, convirtiéndose por lo tanto en experiencias ejemplares y dignas de ser reconocidas y difundidas en otras instituciones y regiones del país.

La OEI pretende continuar su labor en el desarrollo actividades enmarcadas en el «Programa Iberoamericano de Educación Artística, Cultura y Ciudadanía», para llevar a cabo acciones concretas de formación y reflexión con los docentes, niños y jóvenes, especialmente con aquellos que son miembros de las comunidades más vulnerables del territorio nacional, como los afrodescendientes. La educación artística permite fortalecer la autoestima de las personas, al igual que conocer, compartir y reconocer tradiciones, habilidades, sensibilidades y conocimientos que, sumados, forman la identidad cultural de los ciudadanos colombianos.

ÁNGEL MARTÍN PECCIS

Director Regional

OEI Colombia



UNA APUESTA PARA CONSTRUIR UNA CIUDADANÍA MULTICULTURAL

Ernesto Sábato, en su libro *Entre la letra y la sangre: Conversaciones con Carlos Catania*, afirma que la única cultura que vale «y espiritualmente sirve es la que responde a nuestros más profundos y apasionados requerimientos», e insiste en la necesidad de que ciencias como la geografía, las matemáticas y la astronomía se enseñen de una manera distinta de la tradicional. Aprender debe implicar un proceso de creación y descubrimiento que resulte fascinante tanto para jóvenes como para adultos, y la cultura, la ciencia y la educación han de convertirse en una aventura apasionante, en un descubrimiento diario, en un alimento para el alma.

El «Primer Encuentro Nacional de Experiencias en Educación Artística, Cultura y Ciudadanía» revela los intentos de convertir la educación en una aventura que construya ciudadanos mejores, y la estrecha alianza que existe entre educación y cultura, tan esencial a la hora de posicionar el arte y las prácticas culturales como un derecho fundamental para todos. Esta unión evidencia, además, la variedad y riqueza de los procesos educativos y culturales del país que, como ya lo había demandado la Carta Cultural aprobada en la XVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, refuerzan el conocimiento y la valoración de la diversidad cultural iberoamericana y estimulan la creatividad y la formación de público.

En Colombia, precisamente, la alianza para el fortalecimiento de la educación artística se ha promovido desde diferentes niveles. A partir del año 2005, los ministerios de Educación y Cultura empezamos a trabajar conjuntamente para consolidar nuevos proyectos, y hemos realizado avances significativos en la estructuración del Plan Nacional de Educación Artística. Actualmente, nos ocupamos del desarrollo de la profesionalización de artistas y docentes, del fortalecimiento de la oferta de educación artística en sus diferentes niveles y modalidades, y de la identificación de nodos locales que estructuran la Red Nacional de Educación Artística. Esperamos que estos últimos sean los encargados de liderar acciones orientadas a formar prácticas educativas y culturales para la enseñanza del arte.

Es en este punto del proceso donde más se requiere la participación de docentes, estudiantes y de la comunidad en general, porque en la medida en que avanzamos en

nuestras metas necesitamos también que ellos nos ayuden a evidenciar sus logros, para seguir empeñados en que se reconozca la educación artística como un factor esencial del desarrollo humano y como la más bella posibilidad de reinventar la cotidianidad.

Este encuentro de experiencias, que forma parte del proyecto «Metas educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los Bicentenarios», también nos lleva a revisar los referentes sociales y culturales con los que nos han educado. Pero sobre todo nos ayuda a ver las experiencias que han transformado la vida de estudiantes y profesores, y que han producido una transformación social en los salones de clase. Son esas aventuras pedagógicas las que enseñan contextos desconocidos y conducen al asombro; son esas vivencias las que transmiten los saberes ancestrales en los contextos actuales, y las que permiten que esa caldera que es la mente de los estudiantes se alimente con diversos pensamientos y se nutra creativamente con soluciones para enfrentar los problemas más comunes.

Estas experiencias no sólo se limitan a los espacios escolares, sino que muchas de ellas además son un motor para el sector productivo y el emprendimiento cultural. Son proyectos de vida de artistas y docentes que asumieron el arte como una manera digna de existir. Ellos hacen visibles los deseos, emociones e imaginarios colectivos, y nos han permitido avanzar en la consolidación de un banco de proyectos y experiencias significativas de educación artística en Iberoamérica. Incorporar el arte y la cultura en las escuelas es nuestra apuesta para construir una ciudadanía multicultural.

Por esta razón, celebramos la amplia participación de los docentes, facilitadores, artistas y promotores de la educación artística en este encuentro, y manifestamos nuestra voluntad política para liderar, en conjunto con la OEI y el Ministerio de Educación Nacional, la implementación del «Programa de Educación Artística, Cultura y Ciudadanía» en el marco de las «Metas Educativas 2021».

Queremos privilegiar la formación sobre la información, convertir la pasión de la enseñanza y el asombro del aprendizaje en una aventura que refuerce nuestra identidad y diversidad cultural, y exaltar a los que a través del arte transforman nuestra sociedad.

CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR DESDE EL ARTE

EXPERIENCIA GANADORA DE LA CONVOCATORIA DEL MINISTERIO DE CULTURA DE COLOMBIA

En la Biblioteca Mariamulata Lectora, los habitantes de Rincón del Mar han encontrado espacios para la lectura, la cultura y las expresiones artísticas. Este lugar es el símbolo de la transformación social que ha vivido la comunidad. Mariamulata hace referencia a un pájaro común en la región.

Siete años después de creada, la biblioteca ha permitido que la comunidad entienda que la imaginación, el saber local, el arte, los libros, la infancia y los jóvenes son un motor generador de cambio social.



H

ace algunos años en Rincón del Mar, corregimiento del municipio de San Onofre, en el departamento de

Sucre, las soluciones para las tareas escolares se encontraban en los recortes del periódico que, por años, la pareja de esposos Marcelina Ortiz y Rafael Salgado, habitantes de la comunidad, organizaban en una especie de diccionario. A partir de este hecho, Martín Álvarez Hurtado, un antioqueño que llegó a Rincón del Mar dieciséis años atrás para trabajar como administrador de un condominio privado, tomó la iniciativa de crear una biblioteca, en respuesta a la necesidad de la población escolar de contar con recursos idóneos para su desarrollo tanto académico como personal.

Fue así como el 25 de marzo de 2002 nació la Biblioteca Mariamulata Lectora, un espacio que abrió la posibilidad de que la gente se acercara desde su cultura al mundo de los libros. En sus comienzos, la biblioteca funcionó en un rancho prestado donde, poco a poco, se ubicaron en las estanterías hechas de tablas los libros de consulta escolar, diccionarios y enciclopedias donadas. Gracias al interés de la comunidad en la biblioteca, en el transcurso de ese mismo año se organizó una jornada de

vacaciones recreativas en la que hubo, entre otras, actividades de pintura, manualidades y deportes. Con el tiempo los talleres se realizaron con más frecuencia, y se iniciaron cursos de elaboración de máscaras y títeres, se empezaron a interpretar instrumentos musicales y se comenzaron a organizar presentaciones de danza.

En el año 2004 se creó la Corporación Mariamulata, una entidad sin ánimo de lucro fundada con el fin de generar en los habitantes de Rincón del Mar interés en acciones ambientales, culturales y de educación alternativa para niños y jóvenes, para construir y recuperar desde este tipo de tareas el tejido social de la comunidad. En los cinco años que lleva de gestión, la corporación ha servido para dar soporte jurídico a la iniciativa comunitaria de la Biblioteca Mariamulata Lectora, su proyecto bandera, y ha acompañado y liderado distintos proyectos a lo largo de su trayectoria.

Las metodologías del proceso de formación de la Biblioteca Mariamulata Lectora se basan en el aprendizaje entre facilitadores y participantes, quienes comparten y transmiten los saberes a través de actividades y talleres. Algunos mecanismos utilizados son salidas de campo, observaciones directas

de la naturaleza, e interpretación y apropiación del entorno para el reconocimiento del territorio.

Uno de los aspectos más relevantes de esta experiencia ha sido la participación activa de los miembros de la comunidad, principalmente niños y jóvenes, que se han convertido en los agentes de crecimiento de este espacio. Con los talleres, las proyecciones de cine al aire libre, las presentaciones artísticas y los espectáculos escénicos, así como también la atención a usuarios, se ha promovido la integración familiar entre los pobladores de Rincón del Mar, ya sea como participantes, constructores o espectadores.

Siete años después de creada, la biblioteca ha permitido que la comunidad entienda que la imaginación, el saber local, el arte, los libros, la infancia y los jóvenes son un motor generador de cambio social. Hoy, Mariamulata Lectora es un espacio alternativo de formación humana, enfocado en la creación artística, el cual busca la conformación de seres autónomos que, mediante las experiencias vitales y creativas que ofrece el arte, se conviertan en sujetos activos, que tengan la capacidad de analizar su realidad para construir individual y colectivamente un mundo mejor.



TEATRO DE FORMACIÓN SOCIAL

«Guiones para la vida» es un taller de escritura de guiones y montajes teatrales, realizado en algunos colegios de Medellín. Este proyecto ha generado en los jóvenes una conciencia sobre la importancia de los derechos humanos.

El proyecto «Guiones para la vida» se ha desarrollado exitosamente desde el año 2004 en diversas instituciones educativas

de la ciudad de Medellín. Su objetivo principal es fortalecer conceptos culturales y sociales, y proporcionar estrategias para la defensa de los derechos humanos, la inclusión y la sana convivencia, desde las historias construidas como guiones de cine.

Originalmente la experiencia se inició en la intimidad de las aulas de la Institución Educativa José Acevedo y Gómez, cuando algunos docentes, como Marta Cecilia Salcedo Blandón, replazaron las clases catedráticas por espacios alternativos en los que los alumnos pudieran participar más activamente para potenciar su sensibilidad. En estos espacios los alumnos lograron entrar en un mundo de fenómenos y enseñanzas que potenciaron su imaginación y creatividad.

Este proyecto, pensado como un espacio alternativo de aprendizaje, se basa en la realización de un taller de escritura de textos teatrales con sentido social y pedagógico, que después se llevan a escena para hacer montajes que puedan trascender el espacio escolar. La escritura, el teatro

y la dramatización funcionan como estrategias para que los alumnos afronten la vida de una manera distinta, y construyan diferentes discursos alrededor de sí mismos, de sus familias y de su comunidad.

Cada uno de los guiones se escribió en forma clara, precisa y lúdica, de tal manera que alumnos de primaria y secundaria profundizaron en contenidos que les permitieron incorporar conceptos de convivencia, conciencia ciudadana, participación democrática, reconocimiento de la defensa de los derechos humanos, inclusión social, defensa de la equidad de género y diversidad sexual.

Lo innovador de esta experiencia radica en que fusiona el acto de

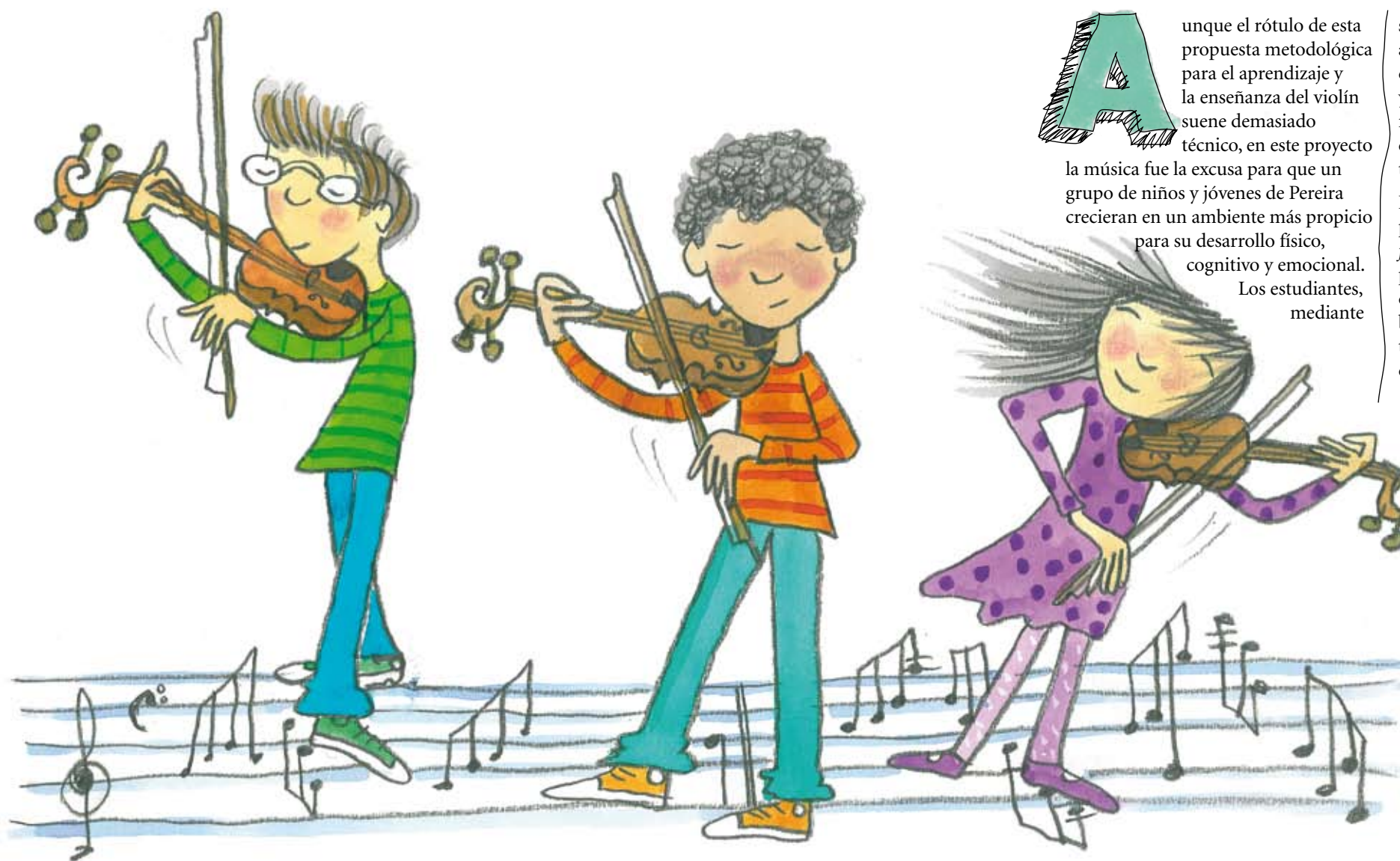
escribir teatro social con prácticas dinámicas y lúdicas que, en conjunto, permiten que los estudiantes aprendan nuevas cosas sobre el espacio social, cultural y político que los rodea. Los guiones, entonces, son herramientas para crear vida y para entender la vida a través del arte.

Algunas de las obras que se han realizado, de pequeño, mediano y gran formato, son *Sobras en grafito*, *La maestra*, *El principito*, *Los sueños rotos*, *Abajo los impuestos: fuera los tiranos*, *Por la libertad y el honor, una noche con José Acevedo y Gómez*, *¿Y vos qué sabés del 20 de julio?*, *Gatocracia*, *Acuarín* y *Dulce Dulcinea*, entre otras.

La escritura, el teatro y la dramatización funcionan como estrategias para que los alumnos afronten la vida de una manera distinta, y construyan diferentes discursos alrededor de sí mismos, de sus familias y de su comunidad.

APRENDIZAJES BÁSICOS PARA LA CONVIVENCIA

En el proyecto «Arco, violín y flechas», niños y jóvenes entre cuatro y catorce años se han formado en el arte de aprender a tocar violín, y gracias a este programa, muchos de ellos han encontrado en la música su lugar en el mundo.



Los niños y jóvenes que han participado en esta experiencia significativa han aprendido el valor de la paciencia, de la convivencia y del respeto por el espacio de los otros.



Aunque el rótulo de esta propuesta metodológica para el aprendizaje y la enseñanza del violín suene demasiado técnico, en este proyecto la música fue la excusa para que un grupo de niños y jóvenes de Pereira crecieran en un ambiente más propicio para su desarrollo físico, cognitivo y emocional. Los estudiantes, mediante

sencillas melodías y canciones que aprendieron a tocar en el violín, cultivaron su capacidad de compartir y valorar el trabajo de los demás, de respetar el pensamiento divergente, de ser responsables y utilizar mejor su tiempo libre.

La semilla de esta experiencia fue la publicación de la cartilla *Arco, violín y flechas* en 1999, propuesta que llevó a plantear el proyecto en tres módulos, cuya metodología, a grandes rasgos, se basa en la selección de estudios y obras tanto de compositores europeos como de iberoamericanos. Este proyecto está diseñado para todos aquellos que quieran aproximarse a la música, pues su objetivo es propiciar mejores ambientes de crecimiento y desarrollo integral para los niños.

«Desarrollo de capacidades básicas en el aprendizaje del violín» es una alternativa metodológica para el aprendizaje y la enseñanza de este instrumento, creada por el profesor Fredy Muñoz Navarro, de la Universidad Tecnológica de Pereira, que se apoya en elementos de la escuela tradicional y en algunos principios filosóficos del método Suzuki. En el primer módulo se encuentran composiciones tan diversas como *Velo qué bonito*, del folclor chocoano colombiano;

Los pollitos, ronda popular infantil; *Oda a la alegría*, tema principal del último movimiento de la *Novena sinfonía* de Beethoven, y otras como *Cachipay*, pasillo del folclor andino colombiano, y *Noche de paz*, de Franz Grüber, canción navideña universal.

Para difundir, desarrollar y dar continuidad al proyecto, se crearon dos estrategias. La primera de ellas, «Violín ensamble», es un espacio de muestra musical en el que los participantes tienen la oportunidad de presentar una audición, mostrar sus avances y hacer música en grupo. En esta actividad, que se lleva a cabo al menos dos veces por semestre, se han realizado grabaciones en video para construir la historia filmica del proceso del proyecto. La segunda es un curso de capacitación denominado «Violín semilla», que consiste en un taller dirigido a maestros y pedagogos del violín interesados en ser multiplicadores de esta propuesta.

Los niños y jóvenes que han participado en esta experiencia significativa han aprendido el valor de la paciencia, de la convivencia y del respeto por el espacio de los otros. Este proyecto permitió también que muchos estudiantes descubrieran, desarrollaran y aprovecharan su talento para hacer de la música su proyecto de vida.

El origen de las actividades del Cine Club El Muro estuvo ligado a la inexistencia de espacios de reflexión sobre las artes cinematográficas y la cultura audiovisual en Colombia.



EDUCACIÓN DESDE LAS ARTES CINEMATOGRÁFICAS PARA EL DESARROLLO DE LA CULTURA AUDIOVISUAL

UN PROYECTO DE FORMACIÓN CIUDADANA

Esta corporación cultural es un espacio en el que los bogotanos han encontrado, por medio del cine, herramientas para construir su identidad y para reflexionar sobre aspectos de la realidad latinoamericana y mundial.

El Cine Club El Muro es una corporación cultural sin ánimo de lucro que desde el año 1995 se ha dedicado a difundir las artes cinematográficas y a formular proyectos educativos en Bogotá a través del cine, con el propósito de promover actividades de alfabetización audiovisual y consolidar espacios culturales y de reflexión crítica para el desarrollo sociocultural de la ciudad. Su impacto en la historia de los cineclubes en Colombia está ligado a sus catorce años de actividades continuas, no sólo desde la proyección de películas, sino también mediante la realización de ciclos especializados de apreciación cinematográfica, talleres, seminarios, cursos y eventos.

El origen de las actividades del Cine Club El Muro estuvo ligado a la inexistencia de espacios de reflexión sobre las artes cinematográficas y la cultura audiovisual en Colombia, así

como a la imposibilidad del público de acceder a la proyección de películas alternativas e independientes. En dicho contexto, Adolfo Ayala Rojas, fundador y director de la Corporación Cine Club El Muro, se fijó como propósito la sensibilización, difusión, exhibición, investigación, promoción y fomento de las artes cinematográficas y audiovisuales, para formar públicos cinéfilos, informados y críticos.

En los diversos proyectos realizados por El Muro con instituciones educativas del Distrito Capital, se ha logrado que los jóvenes desarrollen gusto por el cine y que lo consideren una opción para el uso de su tiempo libre. El cine brinda espacios alternativos de socialización, interacción, reflexión, análisis y valoración, a la vez que permite incorporar actitudes que favorecen el diálogo, el respeto, la comprensión y la valoración de las relaciones interpersonales, familiares y sociales. La metodología de educación audiovisual que ha empleado El

Muro para el reconocimiento de la diversidad humana, social y cultural, ha estado determinada por la realización de guías didácticas, reseñas, talleres, debates, foros y seminarios, entre los que se destacan aquellos en los que participaron los directores colombianos Víctor Gaviria y Ciro Guerra.

A pesar de las dificultades económicas que el Cine Club El Muro ha tenido para sostenerse, y de la ausencia de fondos y estímulos para llevar a cabo las actividades de educación desde las artes cinematográficas y audiovisuales, El Muro se ha situado como uno de los espacios más importantes de la cultura cinéfila en Bogotá, y los proyectos que ha desarrollado dan prueba de la vitalidad y proyección de una experiencia pionera en la educación por medio de las artes cinematográficas y audiovisuales.

DIVERSIDAD Y DIÁLOGO INTERCULTURAL

«Encajarte» es una experiencia plástica alrededor de la cual alumnos de distintos lugares de Colombia intercambian sus imaginarios con estudiantes de otros países. En la actualidad, colegios como el Nueva Granada y Los Nogales, de Bogotá, y Selva Alegre, del Amazonas, se han sumado a este proyecto.



Esta experiencia se consolidó en el año 2005 como una forma de integrar la pedagogía y las artes plásticas a la construcción de imaginarios de grupos humanos a nivel local y global. «Encajarte» es un juego de palabras con el que se busca plasmar la idea de la representación artística a través de cajas, pensadas como objetos capaces de «encajar» y guardar significaciones determinadas de otros países y culturas. Desde el comienzo se pensó como un proyecto que debía llevarse a cabo a escala mundial, en el que se emprende una búsqueda de las raíces culturales de las naciones que históricamente aportaron a la construcción de los grupos étnicos colombianos (África, España y Asia, entre otros).

«Encajarte» parte del principio de que para entender una caja es necesario reconocerla como algo más que una figura geométrica de lados iguales. La caja, en su complejidad espacial, simboliza las múltiples lecturas que se pueden hacer sobre un mismo objeto, característica que la convierte en la más adecuada para el propósito de esta experiencia. Así, «Encajarte» es un ejercicio plástico de intervención sobre un objeto dado, que el ser humano transforma en vehículo de expresión a partir del cual se pueden transmitir

nociones artísticas, estéticas, simbólicas y culturales. El objetivo principal del proyecto es convertirse en herramienta que permita crear vínculos y comunicaciones desde las artes, para que los ciudadanos puedan expresar sus ideas sobre otras culturas a través de un medio creativo. De la misma manera, busca establecer mecanismos incluyentes e igualitarios que permitan consolidar identidades culturales colectivas desde la educación, la cultura y las artes.

La experiencia se desarrolla en varias etapas y su realización dura un año, aproximadamente. En primer lugar, se construyen cajas en las que cada persona imprime su identidad cultural, sin ponerle un límite a su creatividad, empleando para ello múltiples materiales, técnicas y procedimientos plásticos que le permitan plasmar y comunicar la comprensión de su identidad cultural desde su momento histórico. En segundo término, se elabora una bitácora que dé testimonio del impacto de la actividad en cada uno de los participantes. Y, finalmente, se avanza en algunos casos a una etapa de promoción global, donde muchas de estas cajas viajan por el mundo en exposiciones itinerantes. En este punto, las embajadas cumplen un papel fundamental en el proyecto, porque son fuentes esenciales de

«Encajarte» es un juego de palabras con el que se busca plasmar la idea de la representación artística a través de cajas, pensadas como objetos capaces de «encajar» y guardar significaciones determinadas de otros países y culturas.

información que posibilitan el acceso de «Encajarte» a sus culturas.

Este proyecto promueve un diálogo mundial basado en signos, imágenes y fotografías, que ilustran identidades culturales que trascienden las limitaciones de los idiomas. A partir de esta experiencia, estudiantes y docentes han establecido conexiones locales, regionales y globales a través del arte, que han favorecido el intercambio cultural, el reconocimiento y el respeto a la diferencia. En pleno auge de las tecnologías y redes de información, «Encajarte» se destaca por la importancia del trabajo manual y creativo en los procesos de comunicación con los otros.

ENCUENTRO NACIONAL E INTERNACIONAL DE TEATRO DE BARRANQUILLA «EL CARIBE EN LAS TABLAS»

La Fundación Cofradía Teatral ha promovido el arte escénico como un medio de expresión autóctona y regional. A la fecha, ha montado obras como *Diatriba a la ausencia*, una historia de amor del Caribe colombiano, y *Aún es miércoles en Macondo*, basada en la masacre de las bananeras.

Este es un proyecto impulsado desde las aulas de clase de cerca de ciento veinte colegios, con el que se pretende involucrar aspectos socioculturales, pedagógicos, artísticos y turísticos a partir del teatro. «Enitbar» les brinda a los ciudadanos la oportunidad de descubrir y tomar partido en un ejercicio de convivencia y aprendizaje que dura once días, mientras disfrutan y gozan de las obras creativas de las compañías teatrales invitadas a la ciudad de Barranquilla.

Para llevar a cabo este proyecto, la Fundación Cofradía Teatral se propuso enamorar a las instituciones educativas del departamento del Atlántico para que se involucraran en la creación de espacios y eventos teatrales en toda la región. Fue así como se pudieron diseñar y poner en marcha otras propuestas específicas, entre éstas «El arte dramático como alternativa pedagógica para el desarrollo de competencias básicas comunicativas y ciudadanas», que entró a ser parte del currículo de varios colegios desde 1993.

Los proyectos pedagógicos, culturales, sociales y artísticos desarrollados por la Fundación Cofradía Teatral desde entonces tienen como eje principal

el arte dramático, la disposición a la interdisciplinariedad y el valor de la interacción entre el espectador y el actor. Gracias al proceso metodológico implementado por la fundación, jóvenes, niños, padres de familia y docentes han tenido la posibilidad de formar parte de los procesos de los montajes y presentaciones de obras teatrales.

Después de seis años ininterrumpidos de realización de montajes teatrales como proyectos de vida, y de quince años contribuyendo a la iniciación de estudiantes y docentes en el arte del teatro, la fundación ha logrado llenar la capacidad de los teatros de la ciudad y promover el interés del público hacia el teatro como forma de expresión cultural autóctona.

«Enitbar» es hoy un espacio alternativo y distinto de otras expresiones culturales tradicionales,

como el Carnaval de Barranquilla, esencia natural de nuestro ser caribe, y cuenta con el apoyo del Teatro Municipal Amira de la Rosa y el Teatro José Consuegra Higgins, que creyeron en el proyecto desde el principio. Otros lugares, como el teatro de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad del Atlántico, y algunos auditorios de escuelas oficiales y privadas, también han abierto las puertas para que el proyecto logre el objetivo de consolidar el teatro como opción pedagógica para el aprendizaje de sus estudiantes, y como una forma alternativa de entretención cultural.

«Enitbar» es goce, disfrute, aprendizaje, cultura, ciudadanía, identidad y reconocimiento de otras culturas por medio del teatro, razones que permiten que esta experiencia se califique como pedagógica, artística, social, cultural y turística.

La Fundación Cofradía Teatral se propuso enamorar a las instituciones educativas del departamento del Atlántico para que se involucraran en la creación de espacios y eventos teatrales en toda la región.

MEMORIA ANCESTRAL EN EL CUERPO

Sankofa, palabra de origen africano que significa «volver a la raíz», es el nombre de la corporación cultural que creó «Pasos en la Tierra», un proyecto de danza que en la actualidad ha creado nuevas rutas de desarrollo cultural para la población afrocolombiana.



Inscrito en el propósito de consolidar un lenguaje de danza afrocolombiana contemporánea como opción de diferenciación, visibilización y valoración de la cultura afro en Colombia, el proyecto «Pasos en la Tierra» (2004-2009), de la Corporación Sankofa, de Medellín, ha generado un marco de encuentro y mutuo aprendizaje con las comunidades dancísticas de algunos sectores del Pacífico y el Atlántico, al igual que con pueblos de otras regiones como San Andrés y Antioquia. Durante este proceso, Sankofa ha consolidado una propuesta pedagógica en la que se articulan los ejes cuerpo-memoria-tradición (a cargo del maestro Harold Tenorio); técnica afrocontemporánea (liderada por Rafael Palacios), y pedagogía para la creación (dictada por la maestra Leyla Castillo), alrededor del baile.

La corporación ha logrado reunir en total a cincuenta bailarines y maestros de danza de los municipios de Tumaco, Puerto Tejada y Buenaventura, en torno al «Laboratorio Pedagógico Ser Cuerpo Danza Comunidad», para la difusión de una danza nativa por región. Como forma de apoyo a los procesos de construcción de un saber colectivo alrededor del baile, con esta experiencia se ha querido

poner en marcha una práctica pedagógica en la que todos los participantes han podido ser maestros y aprendices de procesos de memoria y legados ancestrales de la danza afrocolombiana. El principio que fundamenta el campo de acción de la Corporación Cultural Sankofa es el del diálogo con los artistas de danza de los asentamientos y contextos de población negra en el país, desde la perspectiva del encuentro entre el pasado y el presente para dimensionar futuros posibles a través de la danza en la afrocultura.

La propuesta pedagógica basada en la interacción de los tres ejes temáticos (cuerpo-memoria-tradición, técnica afrocontemporánea y pedagogía para la creación) ha posibilitado que los bailarines tradicionales redescubran su cuerpo mediante la exploración del impulso, la postura, la ondulación, la disociación, la composición del espacio, el ritmo, el trabajo de contacto y el vínculo con la memoria y la vida cotidiana.

A pesar de la carencia de espacios físicos adecuados para la práctica de la danza en las regiones, la enorme brecha entre la educación formal y el ejercicio artístico en el interior de las comunidades, y las escasas opciones de cobertura, continuidad y difusión para hacer de la danza un verdadero

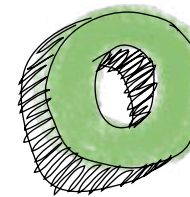
Con esta experiencia se ha querido poner en marcha una práctica pedagógica en la que todos los participantes han podido ser maestros y aprendices de procesos de memoria y legados ancestrales de la danza afrocolombiana.

espacio de desarrollo comunitario entre la gente afro en toda Colombia, «Pasos en la Tierra» es una experiencia que ha logrado reunir a diversos grupos y regiones de danza afro para el intercambio de saberes.

El desarrollo de este proyecto ha permitido que se generen reflexiones en torno al quehacer de los maestros, los coreógrafos y bailarines afrocolombianos; ha facilitado el diálogo de saberes y acercamientos entre el conocimiento comunitario y el pensamiento académico, y ha reivindicado también a la danza como opción de realización profesional.

JUGAR A SOÑAR

El éxito de la experiencia pedagógica «Crecer en son de paz» ha radicado en la gran difusión que ha tenido en el Urabá antioqueño y chocono, a través de cartillas, CD con canciones, obras de teatro, programas radiales y videos.



Originada en el año 2001 y desarrollada hasta el presente en la región del Urabá, esta propuesta ha integrado diversas manifestaciones

artísticas y lúdicas en torno a una «pedagogía de paz» dirigida fundamentalmente a niños y jóvenes entre ocho y quince años. La música, el canto, el dibujo, la pintura, los títeres, la expresión corporal y teatral, los bailes y los juegos, son dinámicas que se entremezclan y se complementan en esta experiencia para generar procesos de reflexión alrededor de las relaciones a nivel individual, familiar, educativo, comunitario, regional y universal, basadas en la paz. La participación de más de tres mil niños y jóvenes en este proyecto, así como la intervención de cuatrocientos docentes involucrados en su desarrollo, son el motor que impulsa y guía la continuidad de una experiencia que busca generar procesos de transformación social regional y nacional a través del arte.

La propuesta pedagógica integral «Crecer en son de paz» se ha consolidado a lo largo de quince años de experiencia y trabajo continuo con niños, jóvenes y docentes colombianos del departamento del Huila y de la región de Urabá. Iniciada por dos miembros fundadores de la Corporación Integral de Arte,

El objetivo esencial de este proyecto consiste en promover desde el arte la construcción de procesos culturales identitarios y la resignificación de los ámbitos formales e informales de la educación puramente académica.

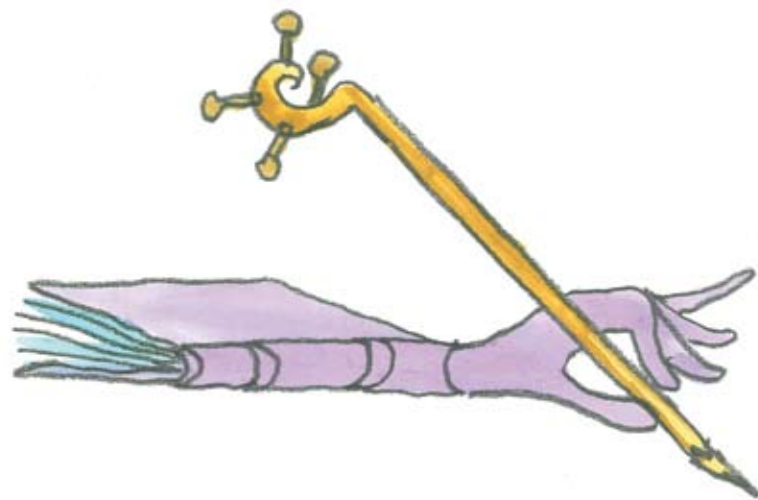
Salud y Vida Los Mandibuleros, de Necoclí (Antioquia), a esta práctica se han adherido artistas y educadores de diferentes regiones que han contribuido a la elaboración, creación y desarrollo de las actividades artísticas y pedagógicas.

El objetivo esencial de este proyecto consiste en promover desde el arte la construcción de procesos culturales identitarios y la resignificación de los ámbitos formales e informales de la educación puramente académica, en una de las zonas más afectadas por la violencia en Colombia.

Esta región del país, aunque goza de una enorme riqueza patrimonial, natural, pluricultural y multiétnica, aún no ha logrado integrar en la sociedad dinámicas que permitan revertir la violencia. La falta de desarrollo de procesos educativos, comunicativos e integradores de las riquezas ambientales, étnicas y culturales, y la carencia de una identidad común que genere sentidos de pertenencia, han sido la causa de que el proyecto se consolide como

una de las opciones más importantes a la hora de acabar con la violencia en la región de Urabá y de contribuir a la construcción de una identidad cultural a través de las distintas formas de arte.

Actualmente, esta propuesta se está reelaborando en todos sus componentes, transformándose así en una herramienta susceptible de ser puesta en práctica a nivel nacional, con proyección hacia otros países de Latinoamérica.



INCLUSIÓN, COHESIÓN SOCIAL Y CIUDADANÍA DEMOCRÁTICA

Para el Ministerio de Educación Nacional es enormemente grato participar en este primer «Primer Encuentro Nacional de Experiencias en Educación Artística, Cultura y Ciudadanía», que nos ha brindado la oportunidad de trabajar de manera conjunta con el Ministerio de Cultura y la Organización de Estados Iberoamericanos, OEI, en un tema tan importante como el de la educación artística y cultural.

El Ministerio considera que hay cinco acciones que determinan y transforman la educación en Colombia: la posibilidad de tener educación a lo largo de la vida, la educación que persigue la innovación y la competitividad, el fortalecimiento institucional, la modernización del sector educativo, y la gestión participativa de estudiantes, maestros e instituciones educativas. El diálogo continuo en el que se presenta la convergencia entre cultura y educación es cada vez más prioritario, porque se constituye en un eje fundamental para el desarrollo de las competencias en niños y jóvenes que los orientan a la innovación y a la competitividad.

La creciente oferta de educación artística y cultural en las instituciones educativas ha potenciado en los estudiantes el trabajo de grupo, la valoración de distintas expresiones culturales, así como el desarrollo de la sensibilidad ética y estética, y de un pensamiento creativo, crítico y reflexivo. El arte nos hace únicos, culturalmente relevantes y, por tanto, competitivos. La educación artística se ha convertido en una herramienta fundamental para la inclusión y la cohesión social, para que las nuevas generaciones construyan una ciudadanía más democrática.

Desde la expedición de la Ley 115 de 1994, la educación artística se posicionó como una de las áreas obligatorias en los currículos escolares. En el año 2000 el Ministerio de Educación Nacional expidió un documento con información de la educación artística en Colombia, que resultó de una amplia indagación a nivel nacional sobre los aportes conceptuales y experiencias significativas en la enseñanza del arte, para reconocer su función educativa en el contexto cultural colombiano.

En el año 2006, el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Educación consolidaron un proyecto para crear un Plan de Educación Artística, que tuvo como objetivo principal identificar los distintos enfoques, niveles y modalidades de la educación artística, para convertirla en un campo

de conocimiento sólido y articulado, que fuera capaz de desarrollar competencias artísticas básicas en todos los estudiantes del país.

Fueron tres los propósitos que se fijó el Ministerio de Educación para este fin. En primer lugar, contribuir con un diagnóstico del estado de la educación artística del país, identificando, prioritariamente, el número de docentes que trabajan en la educación preescolar, básica y media, y sistematizando experiencias significativas. En segundo término, fomentar la calidad de la educación por medio de la orientación del desarrollo de la educación artística en los establecimientos educativos y la articulación con la educación superior. Y, finalmente, aportar a las estrategias de divulgación y comunicación de las acciones encaminadas en este plan.

En el año 2007, se localizaron 48 experiencias exitosas en el campo de la educación artística de diferentes regiones del país, desde las cuales se identificó a 5.393 docentes de artes en los establecimientos educativos públicos, que representan el 1,6% del total de docentes que atienden la educación preescolar, básica y media, y 5.000 más, aproximadamente, en instituciones educativas privadas. En el 2009, en el marco del «Programa de Educación Artística, Cultura y Ciudadanía», en asocio con la OEI y el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Educación Nacional se propuso participar también en esta iniciativa para seleccionar, entre esas 48 experiencias, aquellas que demostraron estar haciendo un trabajo intencionado con el desarrollo de competencias ciudadanas.

En este «Primer Encuentro Nacional de Experiencias en Educación Artística, Cultura y Ciudadanía» se darán a conocer las mejores ocho experiencias, que revelan cómo sí es posible fortalecer la educación artística y potenciar el desarrollo integral de las competencias básicas y ciudadanas en los estudiantes.

No me queda más que celebrar este feliz encuentro, e invitarlos a ustedes, maestros de arte, expertos en el área, gestores culturales y demás miembros que promueven la educación artística y cultural, a que se unan a nuestra iniciativa y ayuden a fomentar en cada uno de los niños y jóvenes del país la sensibilidad, la curiosidad, la posibilidad de comunicarse y expresarse de diversas formas, para que entiendan que el arte y la cultura nos potencian a todos como ciudadanos del mundo.

HILAR RECUERDOS PARA TEJER MEMORIA

EXPERIENCIA GANADORA DE LA CONVOCATORIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL DE COLOMBIA

La mayoría de los exalumnos de la Institución Educativa Mercedes Gómez Martínez consideran que la costura es una de las mejores experiencias de este colegio. Muchos de ellos todavía guardan su bitácora, y cosen en momentos difíciles.

En el año 2000 Rosalba Cano Yepes, maestra de la Institución Educativa Mercedes Gómez Martínez, de la ciudad de Medellín, inició con sus alumnos un proyecto de memoria a partir de la construcción de un álbum familiar. Ese álbum, conformado por fotos cosidas a las hojas con hilos de colores, sirvió como pretexto para que los niños, a medida que remendaban las fotos, pudieran hablar de sus familiares muertos violentamente en la guerra, de sus madres ausentes y, algunos de ellos, de su experiencia al ser víctimas de abuso sexual por parte de un familiar que señalaban en las fotos.

Este proyecto fue el primero de una serie de actividades asociadas a la costura que partieron de la necesidad de que tanto niños como maestros encontraran en este medio una manera de expresar sus emociones y pensamientos, de compartir sus penas y duelos, y de escuchar atentamente a los otros para entenderlos y respetarlos.

En otros ejercicios de esta experiencia, los niños aprendieron a reflexionar, observar y aceptar su propio cuerpo y el de los demás a través de la costura (2003); también cosieron pequeñas cajas en las que pudieron guardar su

memoria, sus secretos y sus sueños (2004), y aprendieron a hacer diarios personales en los que las palabras, los dibujos e hilos de la costura se fueron tejiendo entre sí para crear relatos alrededor de ellos mismos (2005). En el año 2007 se inició el proyecto de las bitácoras, donde se intercalan los contenidos y temas corrientes de la materia de educación artística y cultural con el proyecto de costura, de tal manera que si los alumnos reproducen una obra de arte en sus cuadernos, ésta luego se interviene con hilo y aguja para que en el revés de la hoja se pueda formar otro dibujo a partir de la silueta de la costura.

La experiencia de «La costura como una herramienta mediadora entre la plástica y lo personal» ha sido exitosa gracias al tejido de significaciones tanto individuales como sociales que ha logrado crear. El proyecto ha propiciado el encuentro de los niños con su mundo interior, y ha permitido que puedan escribir, narrar, reconstruir, organizar y resignificar experiencias íntimas, al mismo tiempo que utilizan la costura como herramienta práctica para conseguirlo. La experiencia ha facilitado también acercamientos entre los niños, que han derivado en la formación de fuertes lazos de amistad, caracterizados por el respeto y el entendimiento del otro.

La costura ha conseguido que los niños vinculen a sus padres a los proyectos artísticos, que los hagan partícipes de su intimidad y sus vivencias y, además, que los padres comprendan que la costura, más que un oficio atribuido tradicionalmente a las mujeres, es un medio para conocer y compartir con sus hijos, que permite crear fuertes vínculos afectivos basados en la confianza.

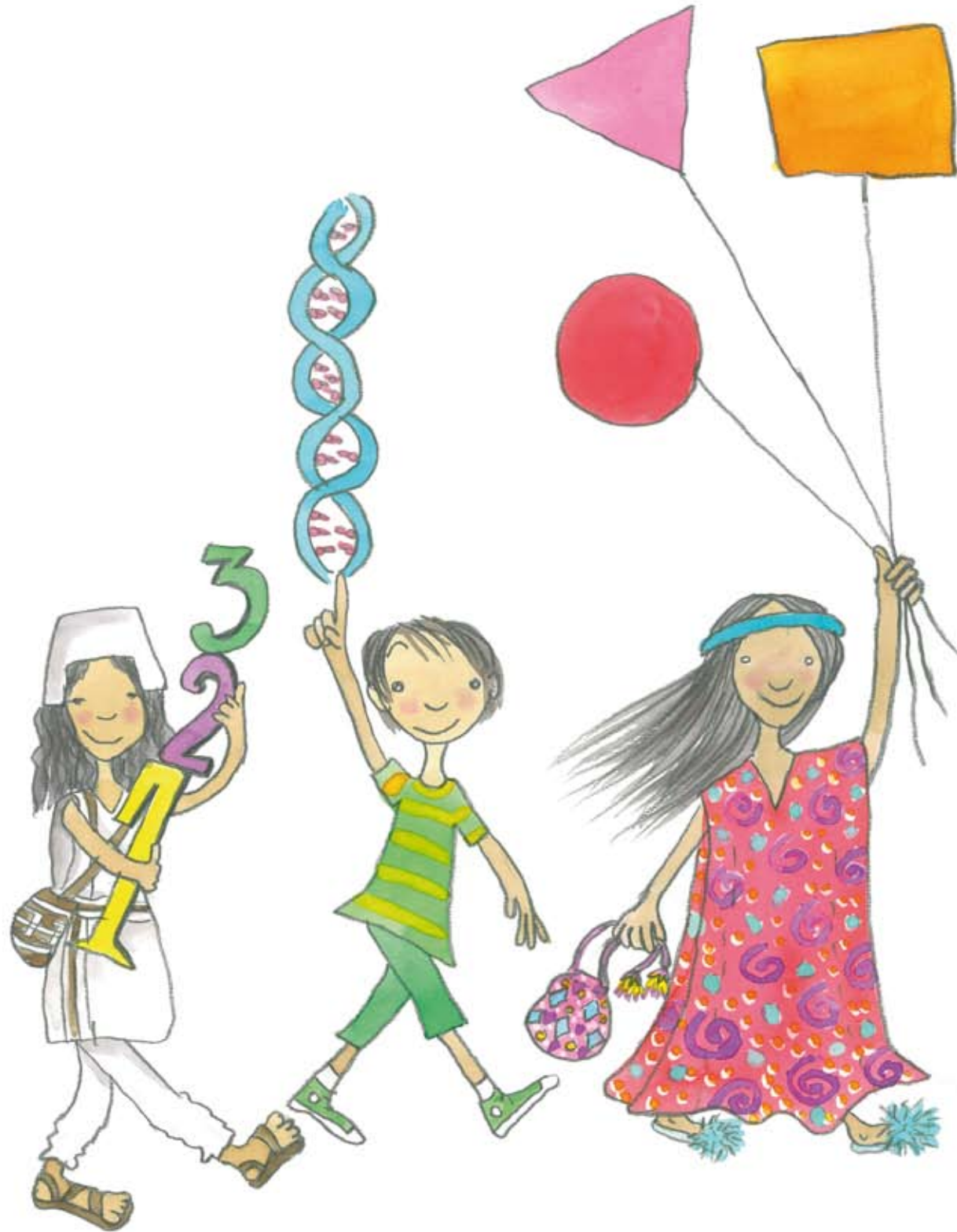
Esta experiencia ha tenido un impacto en lo social, porque ha posibilitado que la comunidad cercana al colegio haya logrado unirse en torno a las actividades, presentaciones y objetos construidos por los niños. La experiencia ha simbolizado también la recuperación de los legados tradicionales y ancestrales de la sociedad, como la costura, de tal manera que los hilos que tejen y traman los niños se han convertido además en tejidos sociales y colectivos, que se funden con las palabras mientras la aguja penetra en el papel o la tela.

El proyecto ha propiciado el encuentro de los niños con su mundo interior, y ha permitido que puedan escribir, narrar, reconstruir, organizar y resignificar experiencias íntimas.



LA GUACHERNA: PATRIMONIO CULTURAL VIVO DE SANTA MARTA

La historia local, la música, la danza, la pintura, la escultura, la gastronomía, las expresiones religiosas y las fiestas regionales son la base de la formación educativa que reciben los niños samarios que se benefician de este proyecto.



El fuerte desinterés que la mayoría de los estudiantes de la Institución Educativa Distrital Juan Miguel de Osuna, de la ciudad de Santa Marta, mostraban frente a su realidad social, cultural y ambiental, llevó a que algunos profesores, como Graciela Laudith Orozco, trataran de encontrar soluciones a este problema desde la pedagogía y la cultura.

El menosprecio que los jóvenes mostraban hacia las expresiones autóctonas, su baja autoestima y el desapego a la vida, así como también la apatía hacia la formación académica, hicieron que los maestros del colegio intentaran enseñar la cultura local y regional como una táctica para generar un sentido de pertenencia desde los estudiantes hacia sus raíces. La cultura local como estrategia pedagógica permitió no solamente que estos objetivos se cumplieran, sino que además contribuyó a consolidar procesos de enseñanza-aprendizaje y fortaleció aspectos como el respeto por el otro, la tolerancia hacia la diferencia y el conocimiento de los derechos humanos y constitucionales.

En el transcurso de los últimos años los estudiantes se involucraron tan activamente en el proyecto, que éste

Este método de enseñanza es pionero porque articula conceptos, áreas del saber y metodologías a través de la cultura local y sus manifestaciones, como la danza, la música, las festividades tradicionales y la gastronomía.

no sólo se volvió provechoso para los niños y jóvenes del colegio Juan Miguel de Osuna sino que también tuvo un impacto en la comunidad docente y en alumnos de otras instituciones educativas. El éxito de la implementación de la cultura local como estrategia pedagógica radicó en la creación de espacios interdisciplinarios que permitieron la construcción de conocimientos de manera completa, y el desarrollo de la potencialidad tanto intelectual como artística de los estudiantes mediante talleres teóricos y prácticos desde los que se pudo abordar la interdisciplinariedad a través de la cultura.

Uno de los puntos más importantes de este proyecto educativo consistió en la interacción de áreas del saber por medio de la cultura, ya que ésta se convirtió en un eje transversal para entender cada disciplina por separado y para relacionarlas en conjunto. Así, la cultura local sirvió como herramienta pedagógica en la medida en que funcionó como

puente para vincular conceptos en el campo de las matemáticas, la física y la química, entre otras disciplinas. En tal sentido, este método de enseñanza es pionero porque articula conceptos, áreas del saber y metodologías a través de la cultura local y sus manifestaciones, como la danza, la música, las festividades tradicionales y la gastronomía.

La educación, basada en la enseñanza de la cultura popular y regional, permitió a los estudiantes hacer reflexiones constantes sobre su propia realidad, y emprender caminos de autodescubrimiento donde lograron pensarse desde su identidad cultural particular, y considerar una multiplicidad de posibilidades de autoformación para realizar sus sueños y proyectos de vida. Esta experiencia estableció vínculos efectivos entre los compañeros y transformó la relación docente-estudiante, más que en transmisión-recepción de conocimientos, en una interacción determinada por el respeto y la afectividad.

UNA FIESTA ESCOLAR SIMBÓLICA

La calle es el escenario donde estudiantes y maestros de algunos colegios de la parte alta del suroriente de Bogotá desfilan en el «Carnaval Solorienta». Por un día, las calles de esta zona de la ciudad se pueblan de colores, música, imaginarios e ilusiones colectivas.

El Carnaval es un espacio de construcción colectiva en el que cada participante aporta desde su singularidad, y en el ámbito de las instituciones educativas invita a los maestros a mirar de manera distinta la escuela y a llenar de sentido la pedagogía.



El «Carnaval Solorienta» es un proyecto pedagógico y cultural que se realiza durante el año escolar en diferentes instituciones educativas del suroriente de Bogotá, en las localidades de Usme y San Cristóbal. Dirigido por el colectivo Tertulia Pedagógica Zona 4E y realizado por los estudiantes y docentes de los colegios distritales Los Soches, La Belleza Libertadores, Nueva Delhi, Inem Kennedy y Javier Matiz, este proyecto nació en el marco del movimiento pedagógico impulsado por la Federación Colombiana de Educadores, Fecode, en la década de los ochenta. El 31 de octubre de 1987 se llevó a cabo el primer «Carnaval Solorienta», llamado así en homenaje al dios protector de los muiscas.

Desde su origen, el Carnaval se concibió como una contrapropuesta cultural al Halloween, y partió de la convicción de que somos capaces de construir relatos propios y locales, ya sean literarios, pictóricos, corporales o de cualquier otro género. La reiteración de imágenes de gatos erizados, calabazas alumbradas, murciélagos y brujas montadas en escobas que, por lo general, se usan como decoración, no son elementos configurativos de nuestra cultura ni actos de creatividad. El Carnaval es

la expresión de muchos saberes que busca incidir desde lo simbólico en el imaginario de la comunidad de este sector de la capital.

El Carnaval es un espacio de construcción colectiva en el que cada participante aporta desde su singularidad, y en el ámbito de las instituciones educativas invita a los maestros a mirar de manera distinta la escuela y a llenar de sentido la pedagogía. Con este proyecto se busca igualmente que los estudiantes construyan nuevas miradas sobre el mundo y que logren materializarlas en imágenes, objetos, ideas y representaciones.

Como todo proyecto, el Carnaval tiene necesidades específicas: capacitación de los docentes, material bibliográfico especializado en el tema central alrededor del cual se trabaja durante el año escolar, material para el trabajo de talleres y para la elaboración de máscaras, tocados, muñecos y vestuario, aparte de otros materiales audiovisuales, como equipos de sonido, cámaras fotográficas, etc. El montaje de las comparsas, la elaboración de máscaras y muñecos, y la organización para el desplazamiento de niños y jóvenes en la calle, requieren aprendizajes que no son propios del quehacer de los maestros, exigiendo de ellos esfuerzos

adicionales. Es así como los profesores incorporan saberes específicos, que luego transmiten a sus alumnos, con el objetivo de fortalecer la actividad artística y cultural del Carnaval. La educación artística ha encontrado en este proyecto un terreno privilegiado para su práctica.

El último viernes de octubre, desde muy temprano, los estudiantes llegan a sus colegios y se preparan para el encuentro. El recorrido de las comparsas de los colegios parte a las nueve de la mañana del parque del barrio Los Pinares, y se desplaza por los barrios Canadá y Los Libertadores, para finalizar en el barrio Nueva Delhi, donde se realiza el baile final y se quema el Sol del Carnaval en un acto simbólico.

Hasta la fecha, algunos temas del «Carnaval Solorienta» han sido «Mitos y leyendas indígenas y campesinas e historias locales», «Personajes del Bogotá de ayer», «Los juguetes», «El mar», «El universo», «Las plantas», «Los animales», «Últimos quinientos años de nuestra historia», «Nuestros recursos naturales», «Los alimentos», «Historias de Colombia», «Nuestra localidad», «El agua», «La ciudad», «El mundo» y «El calentamiento global».

PINTANDO CON LOS PIES AL RITMO DE LA MÚSICA

La palabra «murga» ha designado tradicionalmente a una forma popular de música callejera que se desarrolla en diferentes países durante festividades importantes: carnavales, fiestas patronales y aniversarios de fundación, entre otros. Esta experiencia fusiona los legados populares con las tradiciones ancestrales indígenas.

Tanto alumnos como exalumnos de los colegios del distrito de Aguablanca se han nutrido de «La murga chamánica», porque les ha permitido valorarse a través del arte y entender que cualquier persona puede encontrar en la cultura un espacio de entretenimiento y aprendizaje.



La Institución Educativa Técnico Industrial Luz Haydee Guerrero Molina, ubicada en el distrito de Aguablanca, en la ciudad de Cali, adoptó a Hernán Gilberto Yepes Muñoz como docente en el área artística después de que él llegara de Pasto en 1996. Desde que entró a trabajar en dicho colegio, este profesor pastuso vio la necesidad de crear un proyecto para fortalecer la sensibilidad artística de sus estudiantes, para que entendieran que el arte es más que una simple actividad decorativa. El proyecto en sus principios tuvo varios nombres: «En busca de la identidad para elevar la autoestima», «Danza integral andina», hasta que se bautizó definitivamente como «La murga chamánica».

El objetivo principal de «La murga chamánica» es la integración de los alumnos y maestros de diferentes colegios y barrios del distrito de Aguablanca, para formar una red de trabajo que promueva el arte y la cultura. El proyecto busca principalmente rescatar y reivindicar la importancia del papel que desempeña la cultura en la formación integral de los individuos.

Cada año se celebra este evento en la institución, en el que participan en promedio cien alumnos de todos los grados, donde se condensa la unión

de las propuestas y temas que surgen anualmente en torno a la danza, el teatro y la pintura. El trabajo en equipo y la capacidad creativa de los profesores y estudiantes permitió que esta experiencia pudiera mostrarse en la 52 Feria de Cali en el 2008, y que se abriera la oportunidad de darse a conocer en el Carnaval de Pasto que se realizará en enero de 2010.

Aunque —como la mayor parte de los proyectos artísticos y culturales desarrollados en barrios de bajos recursos— se han visto afectados por el factor económico y por la insuficiencia de infraestructura física para dictar las clases, este hecho, más que una limitación, ha permitido que los estudiantes sean recursivos y creativos a la hora de buscar materiales para la ejecución del proyecto. Esto ha llevado a que muchas veces los alumnos replacen vinilos o acuarelas por tinto, refresco, gelatina y otros pigmentos económicos, y que suplan la falta de instrumentos musicales con palos de escoba y tubos de PVC. Para inspirar ideas originales y recursivas en sus estudiantes, Hernán Gilberto Yepes ha participado en encuentros realizados en Cali, como «El maestro se expresa», donde ha hecho presentaciones como «La danza del chamán», que consiste en que él se disfraza de chamán y mientras toca un instrumento, al mismo tiempo baila y pinta con los pies.

Tanto alumnos como exalumnos de los colegios del distrito de Aguablanca se han nutrido de «La murga chamánica», porque les ha permitido valorarse a través del arte y entender que cualquier persona puede encontrar en la cultura un espacio de entretenimiento y aprendizaje. En algunos de ellos, esta experiencia artística ha tenido tal impacto que se han convertido en campeones mundiales de salsa, campeones nacionales de body paint, y campeones departamentales y municipales de dibujo, pintura y música.

En el año 2009, el tema de «La murga chamánica» fue «El barco». Para ello se integraron cuatro grupos simbólicos: los blancos, que dieron forma al barco con sus cuerpos y desde zancos armaron las velas; los indígenas, que formaron las olas del mar; los negros, que estuvieron en el interior del barco, y los mestizos, que se encargaron de la música. Esta experiencia contó también con un homenaje a la cultura indígena del Valle del Cauca llamada «Los Bolos», y para ello se armaron vasijas y piezas de orfebrería a gran escala, se hicieron máscaras gigantes que a través de los colores representaron la mezcla de las diferentes razas, y se terminó con una danza y coreografía multicolor que simbolizó la integración de todos como comunidad por medio del arte.

BAILAR PARA LUCHAR CONTRA EL OLVIDO

Los niños de la Institución Educativa Heriberto García Garrido, de Toluvejo, han aportado a la construcción de la memoria social y artística de su comunidad por medio del baile. Estos pequeños son el ejemplo de un municipio que intenta rescatar sus tradiciones culturales.

La experiencia permite igualmente que los niños reconozcan el valor de su propio cuerpo y que, a partir de él, reconstruyan tanto sus historias personales como las colectivas.



El proyecto de formación de semilleros de danza surgió una mañana cualquiera del año 2000, cuando en horas de recreo la docente de primaria María Helena Hernández Díaz observaba, junto a su compañera de trabajo Olga Cecilia Patrón Silva, la timidez de los niños a la hora de socializar entre sí y la dificultad que tenían para expresarse en público. En busca de nuevas estrategias pedagógicas que permitieran ayudar a sus estudiantes a superar estas dificultades, idearon un proyecto basado en la danza para desarrollar la capacidad de socialización e interacción en los niños, así como para fortalecer los valores, su autoestima, promover la afectividad mediante la expresión corporal, la espontaneidad y el desarrollo de la personalidad a través del arte. Esta experiencia se formuló también para perseguir otro objetivo: que los niños de Toluvejo (Sucre) no solamente sintieran amor hacia las manifestaciones artísticas y culturales propias de su región, sino que además formaran parte del proceso de recuperación de herencia y transmisión de la memoria y las tradiciones culturales.

Estos semilleros se fortalecieron gracias al apoyo incondicional de otras

docentes y de los padres de familia que acompañaron y alentaron a los niños en los procesos activos y dinámicos de aprendizaje a través de la danza. Con este proyecto se consiguió que niños entre nueve y doce años encontraran en el baile un nuevo lenguaje para comunicar sus emociones y sentimientos, y que se familiarizaran con diversos géneros musicales. El teatro también formó parte integral y fundamental del proyecto, porque permitió el desarrollo de la expresión por medio de las palabras y los gestos. El progreso de la experiencia ha dado origen a la formación de nuevos semilleros dancísticos en las diferentes sedes de la institución, que trabajan para promover el amor por las manifestaciones artísticas y culturales.

La experiencia se relaciona, además, con el contexto natural, ya que muchas veces se lleva a cabo en espacios que involucran un contacto con el medio ambiente, como el caso de la realización de las actividades en el parque. Así mismo, se relaciona con el contexto social porque está inmersa en un escenario geográfico e histórico en el que los niños interactúan con los distintos grupos sociales. En este sentido, «Los semilleros de danza» contribuyen al desarrollo integral de los niños que se encaminan a contribuir a preservar las costumbres, tradiciones y la riqueza patrimonial,

logrando así reflexiones en torno a la memoria social que sostiene la vida en comunidad.

Esta experiencia significativa de formación de semilleros dancísticos no tiene como finalidad principal la formación de artistas en potencia, sino el desarrollo integral de los estudiantes que, al utilizar la danza y el teatro como instrumentos para aprender jugando y disfrutando, despliegan a partir de la experiencia estética y artística una sensibilidad y un pensamiento creativo y autónomo.

La experiencia permite igualmente que los niños reconozcan el valor de su propio cuerpo y que, a partir de él, reconstruyan tanto sus historias personales como las colectivas, y aporten así a la conservación del patrimonio colombiano, sucreño y toluvejano.

Gracias a «Los semilleros de danza» los niños pueden encontrar a través de su cuerpo espacios de expresión, comunicación, creación y reflexión interiores, al igual para conservar la memoria y los legados tradicionales de una comunidad determinada.

El acercamiento de los jóvenes al folclor colombiano ha permitido que se genere en ellos una conciencia de la diferencia, la multiplicidad y la diversidad cultural, racial y étnica que hay en Colombia.



ENTENDER LA MULTIPLICIDAD CULTURAL

Aunque la especialidad de Yanira Mayerly Salinas son las matemáticas, quiso transmitirles a sus estudiantes el conocimiento de baile que adquirió en el Grupo de Danzas Folclóricas de la Universidad Nacional. Por esto creó un espacio de diversión y formación artística para los niños del colegio.

El Grupo Institucional de Danzas Folclóricas nació con el propósito de brindar a los jóvenes de bachillerato del Colegio Nueva Esperanza, en la localidad de Usme, en Bogotá, una formación en danzas folclóricas colombianas que complementara la educación artística que ya recibían, pero que únicamente se enfocaba en las artes plásticas. En el proyecto también se persiguen otros objetivos, y uno de ellos es el aprendizaje del manejo del tiempo libre por parte de los estudiantes. Los ensayos se hacen después de la jornada escolar, en las horas de la tarde, dos veces a la semana, y los sábados de ocho de la mañana a doce del día. Esto permite que los jóvenes encuentren en la danza una diversión sana, al tiempo que un espacio de conocimiento y formación artística.

La danza, y en general toda forma artística, es un medio de expresión y comunicación mediante el cual el ser humano permite que los demás conozcan su sentir, sus saberes y la manera en que percibe la sociedad, el entorno, la familia, el barrio, etc. Por medio de la formación artística en danzas folclóricas colombianas, esta experiencia aporta significativamente a la construcción de jóvenes más

sensibles y comprometidos con su comunidad, más observadores y críticos, más honestos y más alegres. La formación artística como herramienta pedagógica permite el fortalecimiento de valores específicos, entre éstos la autonomía y el sentido de pertenencia, y otros aspectos como la puntualidad, el trabajo en equipo, el amor y el respeto por el otro.

En los montajes y presentaciones del grupo de danzas folclóricas colombianas se han explorado los bailes que se expresan en las diferentes zonas del país: Costa Atlántica, Costa Pacífica, Zona Andina, Orinoquia, Amazonas y Litorales. En estas presentaciones no solamente se representa el folclor coreográfico y musical, sino que también se involucran otros elementos distintos de los folclores regionales, como la literatura, los cantos, las coplas y las tradiciones orales. El acercamiento de los jóvenes al folclor colombiano ha permitido que se genere en ellos una conciencia de la diferencia, la multiplicidad y la diversidad cultural, racial y étnica que hay en Colombia. La danza ha servido como punto de partida para generar reflexiones en torno a la convivencia, la identidad nacional, y otros temas, como la constitución, la democracia y el valor de la afrocolombianidad.

Las presentaciones del grupo de danza han trascendido el espacio del colegio, y han conseguido el apoyo y la admiración de la comunidad que ha visto en ellos a jóvenes líderes. Es por esta razón por la que se toma en cuenta al grupo para realizar presentaciones en encuentros de tipo comunitario y cultural, que se llevan a cabo en los barrios aledaños al colegio. Desde su creación, el grupo institucional de danzas Nueva Esperanza ha estado vinculado a la comunidad en eventos como el Festival del Agua, la inauguración del parque Mirador Entre Nubes y la Feria Empresarial del Parque San Cayetano, entre muchos otros.

Los jóvenes del grupo han tenido, además, la oportunidad de hacer presentaciones más allá de su entorno inmediato, en lugares como la Universidad Libre, las Ferias Pedagógicas, Canal Capital y el Teatro al Aire Libre en La Media Torta. Esta clase de experiencias les ha permitido abrir sus horizontes y su perspectiva de la vida, y proyectarse como personas triunfadoras, exitosas y capaces de lograr sus sueños.

EL ARTE COMO ALTERNATIVA A LA VIOLENCIA

El Liceo Comercial Aquilino Bedoya es el espacio en el que una comunidad entera se ha reinventado por medio del arte. La experiencia pedagógica y artística que se ha impulsado desde este lugar ha favorecido a niños y padres de familia pertenecientes a grupos afectados por la violencia, la pobreza y el desplazamiento forzado.

El Liceo Comercial Aquilino Bedoya es una institución pereirana que busca la creación de espacios pedagógicos basados

Cada uno de los espacios del colegio se aprovecha al máximo, incluso por fuera del horario académico, para realizar actividades culturales alternativas en las que tanto los estudiantes como las personas del barrio puedan hacer realidad sus sueños por medio del arte.



En la participación y el diálogo de los estudiantes a través del arte, para formar individuos integrales que cultiven sus propios valores, habilidades y talentos. El espíritu del colegio reside en el énfasis que se le da a la formación de los estudiantes en el campo de las artes, como complemento a los conocimientos académicos que se transmiten desde otras disciplinas.

La misión del colegio como formador de estudiantes desde la sensibilidad de las artes tiene un papel esencial dentro del contexto social en el que se encuentra. En los alrededores de las instalaciones del colegio se encuentran barrios ocupados por desplazados indígenas, afrocolombianos y campesinos, provenientes de todas las regiones de Colombia. La función del colegio consiste en formar individuos que, a pesar de las condiciones de pobreza en las que viven, se constituyan en ejemplos de lucha y sobrevivencia para el resto de su comunidad. Por tal motivo, cada uno de los espacios del colegio se aprovecha al máximo, incluso por fuera del horario académico, para realizar actividades culturales alternativas en las que tanto los estudiantes como las personas del barrio puedan hacer realidad sus

sueños por medio del arte.

Los sábados y domingos las puertas del espacio escolar se abren a las familias, y se llevan a cabo actividades donde se intercambian experiencias y saberes, y donde muchos de los estudiantes cumplen el papel de profesores para alfabetizar a sus padres. El enorme poder de convocatoria que ha tenido el colegio lo ha convertido en la Casa de la Cultura Ciudadana de la comunidad, y en el Foro Social en el que los vecinos se reúnen para planear proyectos que les permitan conseguir ayuda local, nacional e internacional, para ejecutar planes de vivienda en los barrios, y para alcanzar una mayor calidad de vida.

La formación artística de los estudiantes se complementa con otras disciplinas, de tal manera que las artes, al ser relacionadas con los otros campos del saber humano, se conjugan en una visión amplia que contiene un espectro amplio de temas, objetos de estudio, metodologías, instrumentos de análisis y técnicas aplicadas. No obstante, si bien la institución brinda un desarrollo artístico completo, su especialidad es la música. Desde los primeros cursos de la primaria se enseñan instrumentos de cuerdas y vientos, que se complementan con diferentes

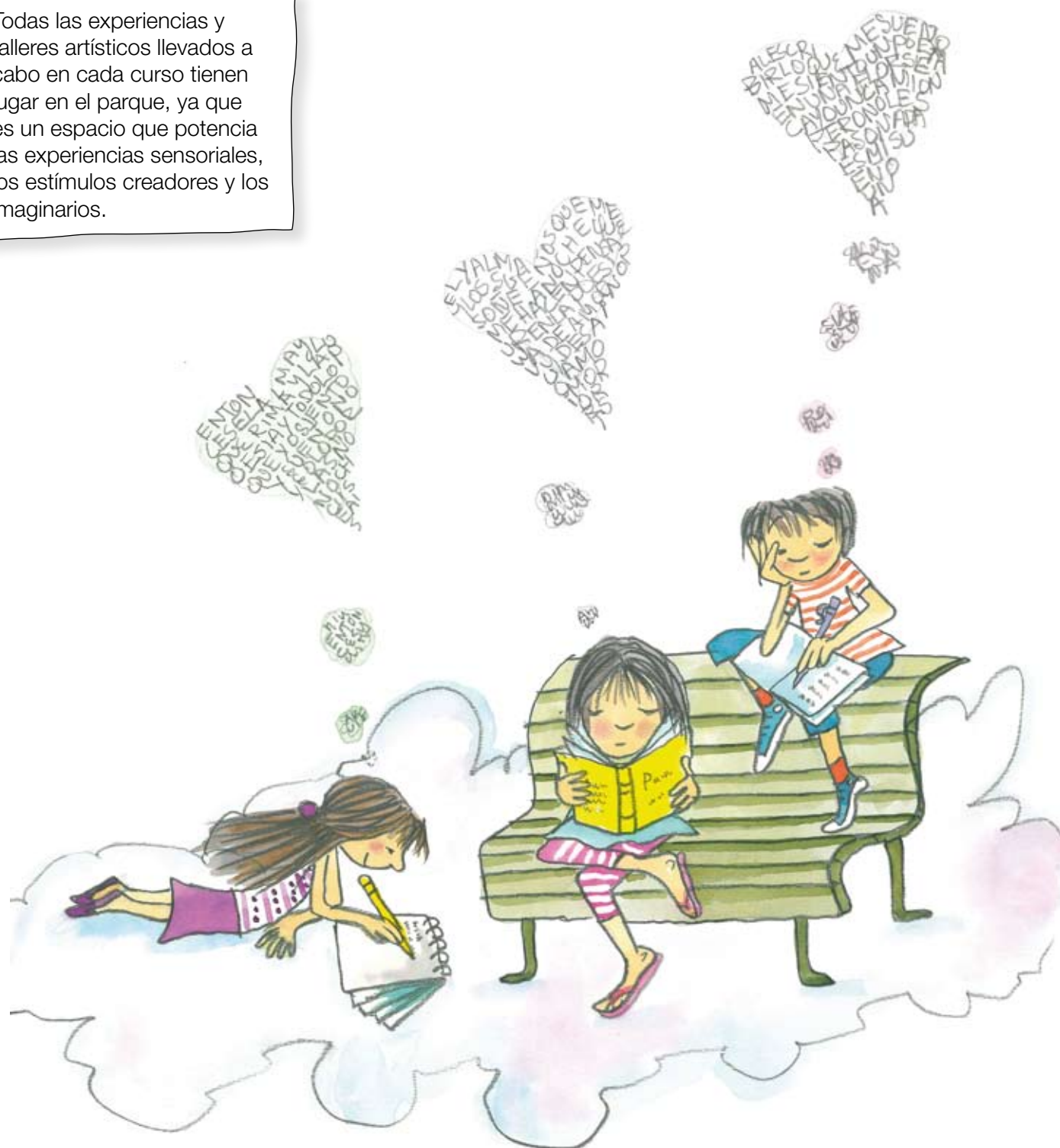
tipos de danzas y con los coros. Ya en bachillerato, los estudiantes dedican seis horas semanales al desarrollo y perfeccionamiento de la actividad artística que mejor se acomode a sus gustos, necesidades y personalidades.

La disciplina de los estudiantes en los estudios musicales ha permitido que el colegio sea reconocido a nivel local, municipal, departamental, nacional e internacional, y que por tal razón haya sido merecedor de premios y distinciones, como el primer puesto en el Concurso Nacional de Bambuco Luis Carlos González (2004), ganador del Intercolegiado de Canto (2006), y tercer puesto en el Cuyabrito de Oro (2009), entre otros.

EL PARQUE Y SUS IMAGINARIOS

Materiales como el carbón madera, que se utiliza para asar arepas, tierra de colores, savia de plantas, tintes de hojas y de semillas, lápices de colores y pinturas del mercado, son usados por los niños de El Doncello cuando hacen sus actividades artísticas en el parque del pueblo.

Todas las experiencias y talleres artísticos llevados a cabo en cada curso tienen lugar en el parque, ya que es un espacio que potencia las experiencias sensoriales, los estímulos creadores y los imaginarios.



En el año 2000, el profesor Jorge Alfonso Vergara Díaz tuvo que enfrentar el reto que le deparó su trabajo como docente de educación artística en la Institución Educativa Jorge Abel Molina, pues allí se encontró con el desinterés y la resistencia de los estudiantes frente a las actividades artísticas que les proponía. En su mayoría, los alumnos mostraban temperamentos agresivos y retraídos por la falta de recursos económicos para adquirir materiales que les permitieran desarrollar la práctica artística. Esta situación lo llevó a pensar en una nueva metodología pedagógica que despertara el interés artístico de los estudiantes, para que afloraran en ellos imaginarios y desarrollaran su creatividad y autonomía, pero especialmente para crear una nueva pedagogía basada en el arte, que contribuyera a disminuir la agresividad de los alumnos, causada por los efectos de los conflictos armados y sociales de la región.

El replanteamiento de su manera de enseñar llevó a que este profesor intentara a través del arte, más que una transmisión de técnicas y conocimientos, una transformación de los individuos mediante los actos de cultivar la sensibilidad y estimular

la proactividad y la autonomía, para permitir en los alumnos el descubrimiento y la valoración de las habilidades y talentos tanto propios como ajenos. Con la nueva metodología pedagógica se buscó orientar a los estudiantes en diversas expresiones y técnicas artísticas, al mismo tiempo que generó en ellos un desarrollo espontáneo y libre, que sirvió como puente entre lo individual y la cultura local y regional.

Esta experiencia pedagógica se ha realizado con estudiantes de estratos socioeconómicos bajos (1 y 2), entre los cursos que van de 5° a 11° grado, tanto en la zona rural como en la cabecera municipal de El Doncello, ubicado en el departamento del Caquetá. En los grados 5° y 6° se explora la música a través del canto, y se fusionan con los dibujos inspirados en el ritmo de las canciones colombianas. Los garabatos creativos que resultan del acto de escuchar y cantar música son la base a partir de la cual se empiezan a forjar en los estudiantes sensibilidades ligadas a la estética. En el grado 7°, lo emocional y los sentimientos afloran desde la expresión corporal, pues el teatro se construye a partir de los sueños nocturnos de cada estudiante, de modo que el cuerpo de cada uno forma parte de un fragmento de la recreación de los sueños colectivos

puestos en escena. En las danzas folclóricas realizadas en el grado 8° se hace hincapié en el bambuco, por ser el ritmo folclórico tradicional del departamento, y se enfatiza así en la identidad cultural y regional. En el grado 9°, un objeto y una palabra se convierten en motivos de inspiración para los estudiantes en el desarrollo de su escritura, y como producto de este proyecto se compone una antología de poesía juvenil cada dos años. Ya en el grado 10° se hace una investigación en arcillas típicas de la región, y un proyecto colectivo en el que se elaboran y se hornean las piezas artesanales. Finalmente, en el grado 11° se ejecutan proyectos artísticos y culturales dirigidos a la comunidad, para desarrollar las competencias laborales, cognitivas y comunicativas de los estudiantes.

Todas las experiencias y talleres artísticos llevados a cabo en cada curso tienen lugar en el parque, ya que es un espacio que potencia las experiencias sensoriales, los estímulos creadores y los imaginarios. Esta experiencia ha sido significativa también para la comunidad, porque la gente ha aprendido a escuchar y a convivir con los estudiantes que crean y despliegan su imaginación en los espacios públicos.

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS (OEI)

Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)

Álvaro Marchesi, Secretario General, OEI Madrid

Angel Martín Peccis, Director Regional, OEI Colombia

Fernando Vicario, coordinador de Área de Cultura, OEI Madrid

Miriam García, responsable programa iberoamericano de «Educación Artística, Cultura y Ciudadanía», OEI Madrid

María Alejandra López, coordinadora de Área de Cultura, OEI Colombia

JURADO DE LA SELECCIÓN DE EXPERIENCIAS.

Ministerio de Educación de Colombia

Bertha Quintero, María Francisca Roldán, María Elena Tobar

Ministerio de Cultura de Colombia

Clarisa Ruiz, Mónica Marcell Romero, Atala Bernal

Selección de experiencias del «Primer Encuentro Nacional de Experiencias en Educación Artística, Cultura y Ciudadanía»

Imanol Aguirre, Lucina Jiménez, Gloria Inés Rodríguez, Jhon Jairo Puche, Jaime Barragán, Julia Margarita Barco Rodríguez, María Teresa García Schlegel, William Vásquez Rodríguez

Coordinación editorial: Ana Cristina Mejía, Guillermo González Uribe y Karen Insignares, Revista Número Ediciones

Ilustraciones: Olga Cuéllar

Diseño: Lemoine Comunicación

Corrección: Elkin Rivera

Impresión: Panamericana Formas e Impresos, S.A.

ISBN: 978-958-98027-7-9

Impreso en Colombia

Diciembre de 2009

REVISTA
NUMERO
EDICIONES

www.revistanumero.com

OEI MADRID

Álvaro Marchesi.
Secretario General.
Dirección: Bravo Murillo, 38 28015.
Madrid, España.
Teléfono: (+34) 91 594 43 82
Fax: (+34) 91 594 32 86

OEI COLOMBIA

Angel Martín Peccis.
Director Regional.
Dirección: Cra. 9, N.º 76-27.
Bogotá, Colombia.
Tel.: (+571) 346 93 00
Fax: (+571) 347 07 03

MINISTERIO DE CULTURA

**BIBLIOTECA MARIAMULATA LECTORA
Experiencia ganadora**

Rincón del Mar, en San Onofre. Sucre, Colombia.
Fax: (+575) 2499466
Correo: bibiotecamariamulata@gmail.com
Página web: www.mariamulatalectora.org
Blog: www.bibliotecamariamulata.blogspot.com

Líder de la experiencia: Martín Álvarez Hurtado.
Teléfono: (+57) 320 6716984

GUIONES PARA LA VIDA

Institución Educativa José Acevedo y Gómez.
Calle 8 sur N° 52B -72 Comuna 15, Guayabal.
Medellín, Colombia.
Teléfono: (+574) 2 55 29 96
Correo: i.e.joseacevedo@medellin.gov.co
Página web: www.joseacevedoygomez.edu.co

Líder de la experiencia: Marta Cecilia Salcedo Blandón.
Teléfono: (+574) 353 46 08
Correo: marsalcedo12@hotmail.com
Blog: www.guionesensusalsa.blogspot.com

**DESARROLLO DE CAPACIDADES
BÁSICAS EN EL APRENDIZAJE DEL
VIOLÍN**

Universidad Tecnológica de Pereira (UTP).

Escuela de Música.
Pereira, Colombia.
Página web: <http://www.utp.edu.co/>

Líder de la experiencia: Fredy Muñoz Navarro.

Teléfono: (+57) 315 5327741
Correo: fremuna@hotmail.com

CINE CLUB EL MURO

Bogotá, Colombia.
Teléfono: (+571) 3412488
Correo: comunicacioneselmuro@gmail.com
Página web: <http://www.cineclubelmuro.com>

Líder de la experiencia: Adolfo Ayala Rojas
Teléfono: (+57) 310 7516098

ENCAJARTE

Líder de la experiencia: Carlos Castañeda Ramírez.
Teléfono: (+57) 313 3434940
Correo: cf.castaneda@hotmail.com

ENITBAR

Fundación Cofradía Teatral.
Carrera 38 No. 63-37. Barranquilla, Colombia.
Teléfono: (+575) 3012072
Correo: cofradiateatral@hotmail.com
Página web: www.cofradiateatral.com

Líder de la experiencia: Nivaldo Castro Charris.
Teléfono: (+57) 300 7044904

PASOS EN LA TIERRA

Corporación Sankofa.
Calle 58 No. 55-32. Medellín, Colombia.
Teléfono: (+574) 4532557
Correo: sankofadanzafro@hotmail.com

Líder de la experiencia: Rafael Mario Palacios Callejas.
Teléfono: (+57) 310 3768357

PROPUESTA PEDAGÓGICA INTEGRAL CRECER EN SON DE PAZ

Corporación Integral de Arte, Salud y Vida Los Madibuleros.
Vereda Cañaflchal, Necoclí. Antioquia, Colombia.
Correo: crecerensondepaz@yahoo.com.mx

Líder de la experiencia: Marcelo Ernesto Ponzone.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

LA COSTURA COMO UNA HERRAMIENTA MEDIADORA ENTRE LA PLÁSTICA Y LO PERSONAL Experiencia ganadora

Institución Educativa Merceditas Gómez Martínez.
Calle 45 N° 13-18. Barrio Buenos Aires. Medellín, Colombia.
Teléfono: (+574) 269 84 19.
Correo: iemerceditasgomez@medellin.gov.co

Líder de la experiencia: Rosalba Cano Yepes.
Teléfono: (+574) 352 26 28.
Correo: rosalbacanoyepes@hotmail.com

LA CULTURA LOCAL COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA

Institución Educativa Distrital Juan Miguel de Osuna.
Carrera 35 29i. Barrio Portal de la Avenida. Santa Marta, Colombia.
Teléfono: (+575) 4338244
Correo: varroobed@hotmail.com

Líder de la experiencia: Graciela Laudith Orozco Méndez.
Correo: cheladelmar@hotmail.com

CARNAVAL SOLORIENTAL

Colegio Nueva Delhi.
Diagonal 60b sur #14a-33 Este. Barrio Guacamayas, San Cristóbal. Bogotá, Colombia.

Teléfono: (+571) 367 61 77
Correo: cednvadeli4@redp.edu.co

Colegio La Belleza los Libertadores.
Carrera 11c #57a-12 sur. Barrio Los Libertadores, San Cristóbal. Bogotá, Colombia.

Teléfono: (+571) 364 41 63
Correo: cedlabelleza4@redp.edu.co

Colegio Los Soches.
Km1 Antigua vía al Llano. Zona rural. Localidad de Usme. Bogotá, Colombia.
Correo: cedlossoches5@redp.edu.co

Colegio Francisco Javier Matiz.
Carrera 2 #29a-29 sur. Barrio Córdoba, San Cristóbal. Bogotá, Colombia.
Teléfono: (+571) 363 55 73
Correo: cedfranciscojavie4@redp.edu.co

DANZA INTEGRAL ANDINA: LA MURGA CHAMÁNICA

Institución Educativa Técnico Industrial Luz Haydee Guerrero Molina.
Dirección: Distrito de Aguablanca. Cali, Colombia.
Página web: <http://ieluzhaydeeguerrermolina.blogspot.com/>

Líder de la experiencia: Hernán Gilberto Yopez Muñoz.

FORMACIÓN DE SEMILLEROS DE DANZA

Institución Educativa Heriberto García Garrido.
Diagonal 3 N° 669 - Calle San José. Toluviejo. Sucre, Colombia.
Correo: ieheribertogarciagarrido@edu.co

Líder de la experiencia: María Helena Hernández Díaz.
Teléfono: (+57) 311 6821126
Correo: malenahd30@hotmail.com

GRUPO INSTITUCIONAL DE DANZAS FOLCLÓRICAS COLOMBIANAS NUEVA ESPERANZA

I.E.D. Colegio Nueva Esperanza.
Dirección: Calle 76b sur N 13 -76 Este. Bogotá, Colombia.
Teléfono: (+571) 3676018
Página web: <http://iedcolegionuevaesperanza.blogspot.com/>

Líder de la experiencia: Yanira Mayerly Salinas.

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL ARTÍSTICO PARA LA TRANSFORMACIÓN

Liceo Comercial Aquilino Bedoya.
Avenida 30 Agosto N° 62-59. Pereira, Colombia.
Teléfono: (+576) 3260638
Correo: licabl@hotmail.com
Página web: www.aquilinobedoya.cjb.net

Líder de la experiencia: Blanca Inés Montoya Cardona.
Teléfono: (+576) 3260638

PLAN DE FORMACIÓN ARTÍSTICA Y CULTURAL

El Doncello. Caquetá, Colombia.
Teléfono: (+578) 4310090
Correo: ahoyost@gmail.com
Página web: iemolima.edu.co

Líder de la experiencia: Jorge Alfonso Vergara Díaz.
Teléfono: (+57) 311 2306901
Correo: jorgevergaradocente73@hotmail.com





Dieciséis experiencias colombianas en educación artística

Construyendo Ciudadanía

En esta publicación se recogen las dieciséis experiencias ganadoras del concurso convocado por la OEI en los campos de educación y cultura.

En la presentación de este catálogo dice Álvaro Marchesi, Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI):

«No hay duda de que Colombia es un país con una enorme riqueza cultural y artística. Su música, su danza, su teatro o sus artes plásticas son ya patrimonio de la humanidad entera. No es extraño, por tanto, que cuando se convoca un concurso nacional para reconocer las mejores experiencias que integren la educación artística con la formación cívica, el número de proyectos presentados sea enorme.

La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), junto con los ministerios de Educación y de Cultura colombianos, hemos considerado que el fortalecimiento de la educación artística en el país, en las escuelas, en las ciudades y en las diferentes organizaciones sociales, constituye una apuesta estratégica no sólo para conseguir una educación de calidad, sino también para formar ciudadanos libres, responsables, defensores de la democracia y militantes por la paz».